

LA PRÁCTICA DE LA CIENCIA Y DEL ARTE PARA CUIDAR Y LAS EXIGENCIAS PARA LA PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO

Márcia de Assunção Ferreira

La enfermería, ciencia y arte de cuidar de seres humanos, se expresa en una práctica social que si objetiva en la atención de las colectividades, de las familias y del sujeto individual. El abordaje humano se destaca tanto en la acción (cuidar) como en el objeto del trabajo mismo de la enfermería (cuidado).

Entender las respuestas humanas, y, por lo tanto emocionales, a las experiencias singulares que los clientes revelan a los cuidados de enfermería de los cuales participan exige de las enfermeras conocimiento técnico, científico y sensibilidad que, articulados, buscan obtener respuestas verbales y no verbales comunicadas a través de comportamientos, gestos y actitudes de los clientes, en el día el día de la atención. La captación de toda esta gamma de respuestas, significativas, depende de la subjetividad de quién cuida, además de exigir lecturas objetivas por parte de la enfermera.

El cuidado de enfermería es la expresión de la actividad profesional de la enfermera, o sea, fruto de las decisiones delimitadas por el conocimiento formal, técnico y científico, derivando de una formación académica. Por lo tanto, tratase de una acción ética.

En el cuidado, ha implicado siempre a dos sujetos en la acción, enfermera y cliente, que interaccionan, dialogan, construyen y (re) construyen conocimientos, atribuyen sentido a las acciones y reaccionan a las experiencias que comparten. Esto nos llevar a pensar en las muchas dimensiones implicadas en el proceso de cuidar, que van desde las cuestiones relacionadas directamente con el área clínica, con el técnica/tecnológica y a la interactiva necesarias a la reunión del cuidado con el cliente. Cuánto a las dimensiones socio-culturales e históricas que delimitan el acuerdo de los contextos en los cuales están sumergidos clientes y enfermeras.

En este número de la EAN Revista de Enfermería, tenemos estas cuestiones tratadas en los 24 manuscritos publicados, que demuestran preocupación de las enfermeras con la producción del conocimiento en la ciencia de la enfermería, y el cuidado, su objeto.

En líneas generales, los manuscritos traen a nuestra reflexión, cuestiones formuladas a la ciencia de la enfermería y a la producción del conocimiento, retratadas en artículos sobre la epistemología y los grupos de investigación de enfermería. La discusión sobre la formación del enfermero y del investigador trae a ocasión cuestiones sobre la importancia del incremento que se debe conceder a los intercambios interinstitucionales y las prácticas pedagógicas que constituyen la formación profesional de la enfermera. El contexto del trabajo y de la salud del trabajador trae a tona para que el enfermero que es uno de los sujetos implicados en la acción de cuidar y, como tal, también merece la atención en el cuidado de enfermería.

Las técnicas y las tecnologías, el cuidado y el estilo de vida de clientes, y la preocupación que las enfermeras revelan siempre con las familias y los acompañantes de clientes hospitalizados permanecen en la pauta de la discusión en este número, acompañados de otras cuestiones-foco de interés de la enfermería actual como: el diagnóstico de enfermería, los saberes que circulan en las cuestiones específicas que implican en el cuidado a la salud, de una manera general, y de la enfermería, en particular.

Aún más, no se puede dejar de destacar que los estudios de Historia de la Enfermería siempre nos traen a la reflexión la importancia de se conocer las circunstancias implicadas en la creación y trayectoria evolutiva de nuestra profesión, contribuyendo, sobremanera, para se pensar la enfermería y su cuidado, la misma razón del conocimiento que tiene 150 años más que nosotros invertimos en su construcción.

En esta dirección, la práctica de la ciencia y del arte de cuidar de seres humanos coloca las enfermeras delante de desafíos innumerables, y la confrontación de las transformaciones que se colocan en el diario de esta práctica, cada vez más, exige dedicación y persistencia a favor de la conquista de espacios políticos, e incremento de la producción y difusión del conocimiento de la enfermería.